

Tabla de Contenido

<i>REAFIRMACION DE MI COMPROMISO DE MEMBRESIA.....</i>	2
<i>MIEMBROS ACTUALES</i>	2
<i>COMPROMISO DE MEMBRESIA.....</i>	3
<i>NUEVOS MIEMBROS.....</i>	3
<i>VISION, MISION PROPOSITO Y VALORES</i>	4
<i>DECLARACION DOCTRINAL: LO QUE ENSEÑAMOS.....</i>	5
1. LAS SANTAS ESCRITURAS.....	5
2. DIOS.....	6
3. EL HOMBRE.....	8
4. LA SALVACION	10
5. LA IGLESIA	13
6. LOS ANGELES	15
7. LAS ULTIMAS COSAS (ESCATOLOGIA)	15
<i>PROCESO DE ADMINISTRACION DE DISCIPLINA</i>	18

IGLESIA BAUTISTA COMUNION
OCTUBRE 2023

REAFIRMACION DE MI COMPROMISO DE MEMBRESIA
MIEMBROS ACTUALES

Habiendo confesado a Cristo como mi Señor, habiendo sido bautizado por inmersión, y estando de acuerdo con la “Declaración de Doctrina: Lo que Enseñamos” y con el “Proceso de Administración de Disciplina”; tengo la convicción de ser guiado por el Espíritu Santo a reafirmar mi compromiso como miembro de la Iglesia Bautista Comunión. Al hacer esto, me comprometo, delante de Dios y con los miembros de la Iglesia a poner en práctica lo siguiente:

- Adoración:** Hacer todo para la gloria de Dios, cultivando una vida fundamentada en las Escrituras a nivel personal, familiar y en la iglesia.
- Oración:** Orar por el ministerio de esta iglesia, por los hermanos en Cristo, por los pastores, diáconos y colaboradores y por la salvación de los perdidos.
- Santidad:** Mantener un testimonio dentro y fuera de la Iglesia que exhiba santidad, no cause tropiezo a nadie, ni blasfemia a la causa de Cristo y a su iglesia.
- Comunión:** Congregarme fielmente con esta iglesia local especialmente los domingos o cuando haya reunión general y en mi grupo pequeño en las casas, llamado ICREC, manteniendo la unidad y la paz, recibiendo al hermano, erradicando la murmuración y el chisme y estimulando el amor, el compañerismo y las buenas obras mientras ejerzo mis dones espirituales en servicio fiel.
- Unidad:** Tener un mismo sentir sometiéndome a la declaración doctrinal y al proceso de disciplina aun en los puntos en los que no esté de acuerdo, absteniéndome de enseñar doctrinas diferentes y crear divisiones. Asimismo, no seré juez de los hermanos en cuestiones de gustos, preferencias y aspectos culturales, sino que respetaré la libertad cristiana y de conciencia.
- Generosidad:** Contribuir como buen mayordomo en la medida en que Dios me prospera, para que la Iglesia pueda difundir el Evangelio a nivel local y mundial, sostener a sus pastores y ayudar a suplir las necesidades de hermanos en tiempos difíciles.
- Gran Comisión:** Compartir el Evangelio a personas de todo tipo sin excepción, con el deseo de verlos llegar a confiar en Jesucristo para salvación de sus vidas.
- Discipulado:** Dar y recibir enseñanza, amonestación, corrección e instrucción en humildad y mansedumbre, sometiéndome en todo a la autoridad suprema de la Palabra de Dios.
- Disciplina:** Someterme al proceso de disciplina si caigo en pecado, así como velar por la vida espiritual de mis hermanos exhortándolos a ellos si caen en pecado para que tengamos una Iglesia que se purifica constantemente.

Nombre

Teléfono Celular:

Firma

Correo elect:

**IGLESIA BAUTISTA COMUNION
OCTUBRE 2023**

**COMPROMISO DE MEMBRESIA
NUEVOS MIEMBROS**

Habiendo confesado a Cristo como mi Señor, habiendo sido bautizado por inmersión, y habiendo leído la “Declaración de Doctrina: Lo que Enseñamos” y el “Proceso de Administración de Disciplina”; tengo la convicción de ser guiado por el Espíritu Santo a unirme como miembro a la Iglesia Bautista Comunión. Al hacer esto, me comprometo, delante de Dios y con los miembros de la Iglesia a poner en práctica lo siguiente:

- Adoración:** Hacer todo para la gloria de Dios, cultivando una vida fundamentada en las Escrituras a nivel personal, familiar y en la iglesia.
- Oración:** Orar por el ministerio de esta iglesia, por los hermanos en Cristo, por los pastores, diáconos y colaboradores y por la salvación de los perdidos.
- Santidad:** Mantener un testimonio dentro y fuera de la Iglesia que exhiba santidad, no cause tropiezo a nadie, ni blasfemia a la causa de Cristo y a su iglesia.
- Comunión:** Congregarme fielmente con esta iglesia local especialmente los domingos o cuando haya reunión general y en mi grupo pequeño en las casas, llamado ICREC, manteniendo la unidad y la paz, recibiendo al hermano, erradicando la murmuración y el chisme y estimulando el amor, el compañerismo y las buenas obras mientras ejerzo mis dones espirituales en servicio fiel.
- Unidad:** Tener un mismo sentir sometiéndome a la declaración doctrinal y al proceso de disciplina aun en los puntos en los que no esté de acuerdo, absteniéndome de enseñar doctrinas diferentes y crear divisiones. Asimismo, no seré juez de los hermanos en cuestiones de gustos, preferencias y aspectos culturales, sino que respetaré la libertad cristiana y de conciencia.
- Generosidad:** Contribuir como buen mayordomo en la medida en que Dios me prospera, para que la Iglesia pueda difundir el Evangelio a nivel local y mundial, sostener a sus pastores y ayudar a suplir las necesidades de hermanos en tiempos difíciles.
- Gran Comisión:** Compartir el Evangelio a personas de todo tipo sin excepción, con el deseo de verlos llegar a confiar en Jesucristo para salvación de sus vidas.
- Discipulado:** Dar y recibir enseñanza, amonestación, corrección e instrucción en humildad y mansedumbre, sometiéndome en todo a la autoridad suprema de la Palabra de Dios.
- Disciplina:** Someterme al proceso de disciplina si caigo en pecado, así como velar por la vida espiritual de mis hermanos exhortándolos a ellos si caen en pecado para que tengamos una Iglesia que se purifica constantemente.

Nombre

Teléfono Celular:

Firma

Correo elect:

IGLESIA BAUTISTA COMUNIÓN

VISIÓN, MISIÓN PROPÓSITO Y VALORES

VISION

La Iglesia Bautista Comunión existe para que seamos una familia de familias misioneras que ama a Dios y sirva al prójimo sin excepción, proclamando el Evangelio de Jesucristo en todo lugar.

MISIÓN

Cumplir con la Gran Comisión. Mateo 28:18-20, Marcos 16:14-18, Lucas 24:36-49, Hechos 1:8

Y acercándose Jesús, les habló, diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

PROPOSITO

Glorificar a Dios al edificarse a sí misma en la fe, ser instruida y gobernada por la Palabra, tener comunión, guardar las ordenanzas y al extender el evangelio al mundo entero.

VALORES

Todas las virtudes cristianas como Integridad, Santidad, Unidad, Amor, Compañerismo, Hospitalidad, Servicio, Generosidad, Evangelismo y Misiones, Valentía, Familia, Obediencia, Humildad, Cuidado de los hermanos, Solidaridad, Oración

IGLESIA BAUTISTA COMUNIÓN

DECLARACION DOCTRINAL: LO QUE ENSEÑAMOS

1. LAS SANTAS ESCRITURAS

- a. Enseñamos que la Biblia es la revelación escrita de Dios al hombre, y de esta manera los sesenta y seis libros de la Biblia que nos han sido dados por el Espíritu Santo constituyen la Palabra de Dios plenaria (inspirada en todas sus partes por igual) (1 Corintios 2:7-14; 2 Pedro 1:20-21).
- b. Enseñamos que la Palabra de Dios es una revelación objetiva, proposicional (1 Tesalonicenses 2:13; 1 Corintios 2:13), verbalmente inspirada en cada palabra (2 Timoteo 3:16), absolutamente inerrante en los documentos originales, infalible, y exhalada por Dios.
- c. Enseñamos la interpretación literal, grammatical-histórica de la Escritura la cual afirma la creencia de que los capítulos de apertura de Génesis presentan la creación en seis días literales (Génesis 1:31; Éxodo 31:17). También enseñamos que Génesis 1 al 11 es una presentación literal y sencilla de hechos históricos que debe ser la base de la investigación científica por lo que rechazamos la teoría de la evolución y cualquier otra teoría que intente armonizar el relato de Génesis con la evolución o los millones de años como la teoría de la brecha, la creación progresiva, el día-edad, la hipótesis marco, la evolución teísta (es decir, la creación evolutiva), la idea del templo cósmico, los días analógicos, el día-brecha-día y cualquier otra. Ninguna evidencia aparente, percibida o alegada en cualquier campo de estudio, incluyendo la ciencia, la historia y la cronología, puede ser válida si contradice la clara enseñanza de las Escrituras obtenida por medio de la interpretación literal histórico-grammatical. (Números 23:19; 2 Samuel 22:31; Salmo 12:6, 18:30, 19:1-7, 119:40; Prov 30:6, Isaías 46:9-10, 55:9; Romanos 3:4; 2 Timoteo 3:16, Tito 1:1-2).
- d. Enseñamos que la Biblia constituye el único estándar infalible de fe y práctica (Mateo 5:18; 24:35; Juan 10:35; 16:12-13; 17:17; 1 Corintios 2:13; 2 Timoteo 3:15-17; Hebreos 4:12; 2 Pedro 1:20-21).
- e. Enseñamos que Dios habló en Su Palabra escrita mediante un proceso dual de autores. El Espíritu Santo guio de tal manera a los autores humanos que, a través de sus personalidades individuales y diferentes estilos de escritura, compusieron y escribieron la Palabra de Dios para el hombre (2 Pedro 1:20-21) sin error en el todo o en la parte (Mateo 5:18; 2 Timoteo 3:16).
- f. Enseñamos que, mientras que puede haber varias aplicaciones de algún pasaje en particular de la Escritura, no hay más que una interpretación verdadera. El significado de la Escritura debe ser encontrado al aplicar de manera diligente el método de interpretación literal grammatical-histórico bajo la iluminación del Espíritu Santo (Juan 7:17; 16:12-15; 1 Corintios 2:7-15; 1 Juan 2:20). La responsabilidad de los creyentes consiste en estudiar para llegar a la verdadera

intención y significado de la Escritura, reconociendo que la aplicación apropiada es obligatoria para todas las generaciones. Sin embargo, la verdad de la Escritura está en una posición en la que juzga a los hombres; quienes nunca están en una posición de juzgarla a ella.

2. DIOS

- a. Enseñamos que no hay más que un Dios vivo y verdadero (Deuteronomio 6:4; Isaías 45:5-7; 1 Corintios 8:4), un Espíritu infinito, que todo lo sabe (Juan 4:24), perfecto en todos Sus atributos, uno en esencia, existiendo eternamente en tres Personas—Padre, Hijo, y Espíritu Santo (Mateo 28:19; 2 Corintios 13:14) —mereciendo adoración y obediencia cada uno por igual.

Dios el Padre

- a. Enseñamos que Dios el Padre, la primera persona de la Trinidad, ordena y dispone todas las cosas de acuerdo con Su propósito y gracia (Salmo 145:8-9; 1 Corintios 8:6). El es el Creador de todas las cosas (Génesis 1:1-31; Efesios 3:9). Como el único Gobernante absoluto y omnipotente en el universo, El es soberano en la creación, providencia, y redención (Salmo 103:19; Romanos 11:36). Su paternidad involucra tanto Su designación dentro de la Trinidad como Su relación con la humanidad. Como el Creador, El es Padre de todos los hombres (Efesios 4:6), pero El únicamente es el Padre espiritual de los creyentes (Romanos 8:14; 2 Corintios 6:18). El ha decretado para Su propia gloria todas las cosas que suceden (Efesios 1:11). El continuamente sostiene, dirige, y gobierna a todas las criaturas y todos los acontecimientos (1 Crónicas 29:11). En Su soberanía El no es ni el autor de ni El que aprueba el pecado (Habacuc 1:13; Juan 8:38-47), ni tampoco anula la responsabilidad de criaturas morales e inteligentes (1 Pedro 1:17). En Su gracia El ha escogido desde la eternidad pasada a aquellos a quienes El ha determinado que sean suyos (Efesios 1:4-6); El salva del pecado a todos los que vienen a El por medio de Jesucristo; El adopta como suyos a todos aquellos que vienen a El; y El se convierte, al adoptarlos, en Padre de los Suyos (Juan 1:12; Romanos 8:15; Gálatas 4:5; Hebreos 12:5-9).

Dios el Hijo

- a. Enseñamos que Jesucristo, la segunda Persona de la Trinidad, posee todos los atributos divinos, y en estos El es igual a Dios, consubstancial, y coeterno con el Padre (Juan 10:30; 14:9).
- b. Enseñamos que Dios el Padre creó de acuerdo con Su propia voluntad, a través de Su Hijo, Jesucristo, por medio de Quien todas las cosas continúan existiendo y operando (Juan 1:3; Colosenses 1:15-17; Hebreos 1:2).
- c. Enseñamos que en la encarnación (Dios hecho hombre) Cristo se abstuvo o hizo a un lado únicamente las prerrogativas de deidad, pero nada de la esencia divina, ni en grado ni en tipo. En Su encarnación, la segunda Persona de la Trinidad, existiendo eternamente, aceptó todas las características esenciales del ser humano y de esta manera se volvió el Dios-Hombre (Filipenses 2:5-8; Colosenses 2:9).
- d. Enseñamos que Jesucristo representa a la humanidad y deidad en una unidad indivisible (Miqueas 5:2; Juan 5:23; 14:9-10; Colosenses 2:9).

- e. Enseñamos que nuestro Señor Jesucristo nació de una virgen (Isaías 7:14; Mateo 1:23, 25; Lucas 1:26-35); que El se volvió Dios encarnado (Juan 1:1, 14); y que el propósito de la encarnación fue revelar a Dios, redimir a los hombres, y gobernar sobre el reino de Dios (Salmo 2:7-9; Isaías 9:6; Juan 1:29; Filipenses 2:9-11; Hebreos 7:25-26; 1 Pedro 1:18-19).
- f. Enseñamos que, en la encarnación, la segunda persona de la Trinidad hizo a un lado Su derecho a todas las prerrogativas de coexistencia con Dios y se atribuyó una existencia apropiada a un siervo mientras que nunca se despojó de Sus atributos divinos (Filipenses 2:5-8).
- g. Enseñamos que nuestro Señor Jesucristo llevó a cabo nuestra redención por medio del derramamiento de Su sangre y de Su muerte sacrificial en la cruz y que Su muerte fue voluntaria, vicaria, sustitutiva, propiciatoria, y redentora (Juan 10:15; Romanos 3:24-25; 5:8; 1 Pedro 2:24).
- h. Enseñamos que debido a que la muerte de nuestro Señor Jesucristo fue eficaz, el pecador que cree es liberado del castigo, la paga, el poder, y un día de la presencia misma del pecado; y que él es declarado justo, se le otorga vida eterna, y es adoptado en la familia de Dios (Romanos 3:25; 5:8-9; 2 Corintios 5:14-15; 1 Pedro 2:24; 3:18).
- i. Enseñamos que nuestra justificación es asegurada por Su resurrección literal, física de los muertos y que El ahora, después de haber ascendido, está a la diestra del Padre, en donde ahora El es nuestro mediador como Abogado y Sumo Sacerdote (Mateo 28:6; Lucas 24:38-39; Hechos 2:30-31; Romanos 4:25; 8:34; Hebreos 7:25; 9:24 1 Juan 2:1).
- j. Enseñamos que, en la resurrección de Jesucristo de la tumba, Dios confirmó la deidad de Su Hijo y demostró que Dios ha aceptado la obra expiatoria de Cristo en la cruz. La resurrección corporal de Jesús también es la garantía de una vida de resurrección futura para todos los creyentes (Juan 5:26-29; 14:19; Romanos 1:4; 4:25; 6:5-10; 1 Corintios 15:20-23).
- k. Enseñamos que Jesucristo regresará para recibir a la iglesia, la cual es Su cuerpo, en el rapto, y al regresar con Su iglesia en gloria, establecerá Su reino de mil años en la tierra (Hechos 1:9-11; 1 Tesalonicenses 4:13-18; Apocalipsis 20).
- l. Enseñamos que el Señor Jesucristo es Aquel a través de Quien Dios juzgará a toda la humanidad (Juan 5:22-23):
 - i. Creyentes (1 Corintios 3:10-15; 2 Corintios 5:10)
 - ii. Habitantes de la tierra que estén vivos cuando El regrese en gloria (Mateo 25:31-46)
 - iii. Muertos incrédulos en el Gran Trono Blanco (Apocalipsis 20:11-15)
- m. Enseñamos que El es el Juez que tiene la última palabra de todos aquellos que no confían en El como Señor y Salvador (Mateo 25:14-46; Hechos 17:30-31) en su condición como el Mediador entre Dios y el hombre (1 Timoteo 2:5), la Cabeza de Su Cuerpo que es la iglesia (Efesios 1:22; 5:23; Colosenses 1:18), y el Rey universal venidero, Quien reinará en el trono de David (Isaías 9:6; Lucas 1:31-33),

Dios el Espíritu Santo

- a. Enseñamos que el Espíritu Santo es una Persona divina, eterna, no derivada, que posee todos los atributos de personalidad y deidad incluyendo: intelecto (1 Corintios 2:10-13), emociones (Efesios 4:30), voluntad (1 Corintios 12:11), eternidad (Hebreos 9:14), omnipresencia (Salmo 139:7-10), omnisciencia (Isaías 40:13-14), omnipotencia (Romanos 15:13), y veracidad (Juan 16:13). En todos los atributos divinos y en sustancia El es igual al Padre y al Hijo (Mateo 28:19; Hechos 5:3-4; 28:25-26; 1 Corintios 12:4-6; 2 Corintios 13:14; y Jeremías 31:31-34 con Hebreos 10:15-17)
- b. Enseñamos que el Espíritu Santo ejecuta la voluntad divina en relación con toda la humanidad. Reconocemos Su actividad soberana en la creación (Génesis 1:2), la encarnación (Mateo 1:18), la revelación escrita (2 Pedro 1:20-21), y la obra de salvación (Juan 3:5-7).
- c. Enseñamos que la obra del Espíritu Santo en esta época comenzó en Pentecostés cuando El descendió del Padre como fue prometido por Cristo (Juan 14:16-17; 15:26) para iniciar y completar la edificación del Cuerpo de Cristo, el cual es Su iglesia (1 Corintios 12:13). El amplio espectro de Su actividad divina incluye convencer al mundo de pecado, de justicia, y de juicio; glorificando al Señor Jesucristo y transformando a los creyentes a la imagen de Cristo (Juan 16:7-9; Hechos 1:5; 2:4; Romanos 8:9; 2 Corintios 3:6; Efesios 1:13).
- d. Enseñamos que el Espíritu Santo es el Maestro divino, Quien guio a los apóstoles y profetas en toda la verdad conforme ellos se entregaban a escribir la revelación de Dios, la Biblia. Todo creyente posee la presencia del Espíritu Santo Quien mora en él, desde el momento de la salvación, y el deber de todos aquellos que han nacido del Espíritu, consiste en ser llenos del (controlados por el) Espíritu (Juan 16:13; Romanos 8:9; Efesios 5:18; 2 Pedro 1:19-21; 1 Juan 2:20,27).
- e. Enseñamos que el Espíritu Santo administra dones espirituales a la iglesia. El Espíritu Santo no se glorifica a Sí Mismo ni a Sus dones por medio de muestras ostentosas, sino que glorifica a Cristo al implementar Su obra de redención de los perdidos y edificación de los creyentes en la santísima fe (Juan 16:13-14; Hechos 1:8; 1 Corintios 12:4-11; 2 Corintios 3:18).
- f. Enseñamos, con respecto a esto, que Dios el Espíritu Santo es soberano en otorgar todos Sus dones para el perfeccionamiento de los santos en el día de hoy y que hablar en lenguas y la operación de los milagros de señales en los primeros días de la iglesia, fueron con el propósito de apuntar hacia y certificar a los apóstoles como reveladores de verdad divina, y su propósito nunca fue el de ser característicos de las vidas de creyentes (1 Corintios 12:4-11; 13:8-10; 2 Corintios 12:12; Efesios 4:7-12; Hebreos 2:1-4).

3. EL HOMBRE

- a. Enseñamos que el hombre fue directa e inmediatamente creado por Dios a Su imagen y semejanza. El hombre fue creado libre de pecado con una naturaleza racional, con inteligencia, voluntad, determinación personal, y responsabilidad moral para con Dios (Génesis 2:7, 15-25; Santiago 3:9). El hombre también fue creado por Dios como varón o hembra, dos sexos

biológicamente definidos y distintos (Génesis 1:27; 2:5-23; 1 Corintios. 11:11-15; Romanos. 1:26-27), establecidos por Dios para cada individuo (Salmos. 139:13-14). La confusión entre los dos sexos es una abominación para El (Levítico. 18:22; Deuteronomio. 22:5; Romanos. 1:26-27; 1 Corintios. 6:9).

- b. Enseñamos que el género y el sexo biológico son equivalentes y no pueden separarse. El género de una persona se determina en el momento de la concepción (fecundación), está codificado en el ADN y no puede cambiarse con medicamentos, hormonas o cirugía. Rechazar el propio sexo biológico (género) o identificarse con el sexo opuesto es un rechazo pecaminoso de la forma en que Dios hizo a esa persona. Estas verdades deben ser comunicadas con compasión, amor, amabilidad y respeto, señalando a todos la verdad de que Dios ofrece redención y restauración a todos los que confiesan y abandonan su pecado, buscando su misericordia y perdón a través de Jesucristo (Génesis 1:26-28, 5:1-2; Salmo 5:1): 26-28, 5:1-2; Salmo 51:5, 139:13-16; Jeremías 1:5; Mateo 1:20-21, 19:4-6; Marcos 10:6; Lucas 1:31; Hechos 3:19-21; Romanos 10:9-10; 1 Corintios 6:9-11; Gálatas 3:28).
- c. Enseñamos que, puesto que todos los seres humanos están hechos a imagen de Dios y descienden de la primera pareja, Adán y Eva, todos tienen la misma dignidad y valor independientemente de su edad (incluidos los no nacidos), inteligencia, sexo, capacidad física, tono de piel, religión, etnia o cualquier otra característica. La humanidad es una sola raza. (Génesis 1:26-27, 3:20, 11:9; Hechos 17:26-28).
- d. Enseñamos que toda vida humana es sagrada y comienza material y espiritualmente, cuerpo y espíritu, en la concepción, definida como el momento de la fecundación. Cada niño por nacer es un ser humano único y vivo, creado a imagen de Dios, y debe ser respetado y protegido tanto antes como después del nacimiento. El aborto de un niño no nacido o la eliminación activa e intencionada de la vida humana mediante la eutanasia o el suicidio asistido constituye una violación de la santidad de la vida humana y es un crimen contra Dios y el hombre (Génesis 9:6; Éxodo 20:13, 21:22-23; Deuteronomio 5:17; Job 10:8-10, Job 14:5, Salmo 51:5; Salmo 139:13-16, Eclesiastés 11:5, Isaías 44:24, Jeremías 1:5, Mateo 1:20-21, Lucas 1:41-44, 1 Corintios 15:49; Santiago 2:11).
- e. Enseñamos que el "matrimonio" es una institución establecida por Dios desde el principio en el sexto día de la creación que consiste en la relación de pacto pública, pura, de por vida y de mayor prioridad entre un hombre y una mujer exclusivamente, que involucra un dejar, un unirse y ser una sola carne, en ese orden. En esta relación el hombre y la mujer tienen igual valor, pero desempeñan funciones complementarias para que la humanidad alcance los propósitos divinos de la compañía, la procreación, el ejercicio de dominio sobre la tierra y la representación del Evangelio de Cristo, por tanto, el hombre debe amar a su mujer como Cristo amó a la iglesia, santificando, protegiendo, sustentando proveyendo y la mujer debe someterse voluntariamente al liderazgo de su esposo, así como la iglesia se somete a Cristo. Los gobiernos

no pueden cambiar esta definición y si lo hacen se rebelan contra el Creador. (Génesis 1:26-28, Génesis 2:15-25, Génesis 3:1-20, Mateo 19:1-6, Efesios 5:22-33, Colosenses 3:18-19, Tito 2:3-5, 1 Pedro 3:1-7)

- f. Enseñamos que la intención de Dios es que la intimidad sexual sólo ocurra entre un hombre y una mujer casados entre sí. Cualquier forma de inmoralidad sexual, como el adulterio, la fornicación, la prostitución, la homosexualidad, el lesbianismo, la conducta bisexual, el bestialismo, el incesto, la pornografía, la violación, la pedofilia, el abuso, o cualquier intento de cambiar el género de uno, o el desacuerdo con el género biológico de uno, es pecaminoso y ofensivo para Dios (Génesis 1: 27-28, 2:24; Mateo 5:27-30, 19:4-5; Marcos 10:2-9; 1 Corintios 6:9-11; 1 Tesalonicenses 4:3-7; Hebreos 13:4).
- g. Enseñamos que los hijos son bendición y herencia de Dios desde el momento de la concepción por lo que su procreación, crianza, disciplina, protección y provisión es responsabilidad de los padres, por tanto, padre y madre deben trabajar juntos transmitiendo, enseñando y modelando los principios bíblicos para lograr que los hijos desarrollen una cosmovisión bíblica que les guíe a la fe en el Señor Jesucristo (Deuteronomio 6:6-9; Proverbios 22:6; Salmo 78:1-8, Salmo 127 y 128, Efesios 6:4).
- h. Enseñamos que la intención de Dios en la creación del hombre fue que el hombre glorificara a Dios, disfrutara de la comunión con Dios, viviera su vida en la voluntad de Dios, y de esta manera cumpliera el propósito de Dios para el hombre en el mundo (Isaías 43:7; Colosenses 1:16; Apocalipsis 4:11).
- i. Enseñamos que en el pecado de desobediencia de Adán a la voluntad revelada de Dios y a la palabra de Dios, el hombre perdió su inocencia, incurrió en la pena de muerte espiritual y física; se volvió sujeto a la ira de Dios; y se volvió inherentemente corrupto y totalmente incapaz de escoger o hacer aquello que es aceptable a Dios fuera de la gracia divina. Sin poder alguno para tener la capacidad en sí mismo de restauración, el hombre está perdido sin esperanza alguna. Por lo tanto, la salvación es en su totalidad la obra de la gracia de Dios por medio de la obra redentora de nuestro Señor Jesucristo (Génesis 2:16-17; 3:1-19; Juan 3:36; Romanos 3:23; 6:23; 1 Corintios 2:14; Efesios 2:1-3; 1Timoteo 2:13-14; 1 Juan 1:8).
- j. Enseñamos que debido a que todos los hombres de todas las épocas de la historia estaban en Adán, se les ha transmitido una naturaleza corrompida por el pecado de Adán, siendo Jesucristo la única excepción. Por lo tanto, todos los hombres son pecadores por naturaleza, por decisión personal, y por declaración divina (Salmo 14:1-3; Jeremías 17:9; Romanos 3:9-18, 23; 5:10-12).

4. LA SALVACION

- a. Enseñamos que la salvación es totalmente de Dios por gracia basada en la redención de Jesucristo, el mérito de Su sangre derramada, y que no está basada en méritos humanos u obras (Juan 1:12; Efesios 1:7; 2:8-10; 1 Pedro 1:18-19).

Regeneración

- a. Enseñamos que la regeneración es una obra sobrenatural del Espíritu Santo mediante la cual la naturaleza divina y la vida divina son dadas (Juan 3:3-7; Tito 3:5). Es instantánea y es llevada a cabo únicamente por el poder del Espíritu Santo a través de la Palabra de Dios (Juan 5:24), cuando el pecador en arrepentimiento, al ser capacitado por el Espíritu Santo, responde en fe a la provisión divina de la salvación. La regeneración genuina es manifestada en frutos dignos de arrepentimiento que se demuestran en actitudes y conducta justas. Las buenas obras serán su evidencia apropiada y fruto (1 Corintios 6:19-20; Efesios 2:10), y serán experimentadas hasta el punto en el que el creyente se somete al control del Espíritu Santo en su vida a través de la obediencia fiel a la Palabra de Dios (Efesios 5:17-21; Filipenses 2:12b; Colosenses 3:16; 2 Pedro 1:4-10). Esta obediencia hace que el creyente sea conformado más y más a la imagen de nuestro Señor Jesucristo (2 Corintios 3:18). Tal conformidad llega a su clímax en la glorificación del creyente en la venida de Cristo (Romanos 8:17; 2 Pedro 1:4; 1 Juan 3:2-3).

Elección

- a. Enseñamos que la elección es el acto de Dios mediante el cual, antes de la fundación del mundo, El escogió en Cristo a aquellos a quienes El en Su gracia regenera, salva, y santifica (Romanos 8:28-30; Efesios 1:4-11; 2 Tesalonicenses 2:13; 2 Timoteo 2:10; 1 Pedro 1:1-2).
- b. Enseñamos que la elección soberana no contradice o niega la responsabilidad del hombre de arrepentirse y confiar en Cristo como Salvador y Señor (Ezequiel 18:23, 32; 33:11; Juan 3:18-19, 36; 5:40; Romanos 9:22-23; 2 Tesalonicenses 2:10-12; Apocalipsis 22:17). No obstante, debido a que la gracia soberana incluye tanto el medio para recibir la dádiva de salvación como también la dádiva misma, la elección soberana resultará en lo que Dios determina. Todos aquellos a quienes el Padre llama a Sí Mismo vendrán en fe y todos los que vienen en fe, el Padre los recibirá (Juan 6:37-40, 44; Hechos 13:48; Santiago 4:8).
- c. Enseñamos que el favor inmerecido de Dios que otorga a pecadores totalmente depravados no está relacionado ni a alguna iniciativa de su parte ni a que Dios sepa lo que puedan hacer de su propia voluntad, sino que es absolutamente a partir de Su gracia soberana y misericordia, sin relación alguna a cualquier otra cosa fuera de Él (Efesios 1:4-7; Tito 3:4-7; 1 Pedro 1:2).
- d. Enseñamos que la elección no debe ser vista como si estuviera basada meramente en la soberanía abstracta. Dios es verdaderamente soberano pero El ejerce esta soberanía en armonía con Sus otros atributos, especialmente Su omnisciencia, justicia, santidad, sabiduría, gracia, y amor (Romanos 9:11-16). Esta soberanía siempre exaltará la voluntad de Dios de una manera que es totalmente consistente con Su persona como se revela en la vida de nuestro Señor Jesucristo (Mateo 11:25-28; 2 Timoteo 1:9).

Justificación

- a. Enseñamos que la justificación delante de Dios es un acto de Dios (Romanos 8:33) por medio del cual El declara justos a aquellos a quienes, a través de la fe en Cristo, se arrepienten de sus pecados (Lucas 13:3; Hechos 2:38; 3:19; 11:18; Romanos 2:4; 2 Corintios 7:10; Isaías 55:6-7) y lo confiesan como Señor soberano (Romanos 10:9-10; 1 Corintios 12:3; 2 Corintios 4:5; Filipenses 2:11). Esta justicia es independiente de cualquier virtud u obra del hombre.

(Romanos 3:20; 4:6) e involucra la imputación de nuestros pecados a Cristo (Colosenses 2:14; 1 Pedro 2:24) y la imputación de la justicia de Cristo a nosotros (1 Corintios 1:30; 2 Corintios 5:21). Por medio de esto Dios puede ser “el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús” (Romanos 3:26).

Santificación

- a. Enseñamos que todo creyente es santificado (apartado) para Dios por la justificación y por lo tanto declarado santo y por lo tanto identificado como un santo. Esta santificación es posicional e instantánea y no debe ser confundida con la santificación progresiva. Esta santificación tiene que ver con la posición del creyente, no con su vida práctica actual o condición (Hechos 20:32; 1 Corintios 1:2, 30; 6:11; 2 Tesalonicenses 2:13; Hebreos 2:11; 3:1; 10:10, 14; 13:12; 1 Pedro 1:2).
- b. Enseñamos que por la obra del Espíritu Santo también hay una santificación progresiva mediante la cual el estado del creyente es traído a un punto más cercano a la posición que disfruta por medio de la justificación. A través de la obediencia a la Palabra de Dios y la capacidad dada por el Espíritu Santo, el creyente es capaz de vivir una vida de mayor santidad en conformidad a la voluntad de Dios, volviéndose más y más como nuestro Señor Jesucristo (Juan 17:17, 19; Romanos 6:1-22; 2 Corintios 3:18; 1 Tesalonicenses 4:3-4; 5:23).
- c. Con respecto a esto, Enseñamos que toda persona salva está involucrada en un conflicto diario—la nueva naturaleza en Cristo batallando en contra de la carne—pero hay provisión adecuada para la victoria por medio del poder del Espíritu Santo Quien mora en el creyente. No obstante, la batalla permanece en el creyente a lo largo de esta vida terrenal y nunca es terminada en su totalidad. Toda afirmación de que un creyente puede erradicar el pecado en su vida en esta vida, no es Bíblica. La erradicación del pecado no es posible, pero el Espíritu Santo provee lo necesario para la victoria sobre el pecado (Gálatas 5:16-25; Efesios 4:22-24; Filipenses 3:12; Colosenses 3:9-10; 1 Pedro 1:14-16; 1 Juan 3:5-9).

Seguridad

- a. Enseñamos que todos los redimidos, una vez que han sido salvos, son guardados por el poder de Dios y de esta manera están seguros en Cristo para siempre (Juan 5:24; 6:37-40; 10:27-30; Romanos 5:9-10; 8:1, 31-39; 1 Corintios 1:4-8; Efesios 4:30; Hebreos 7:25; 13:5; 1 Pedro 1:5; Judas 24).
- b. Enseñamos que el privilegio de los creyentes es regocijarse en la certidumbre de su salvación por medio del testimonio de la Palabra de Dios, el cual, no obstante, claramente nos prohíbe el uso de la libertad Cristiana como una ocasión para vivir en pecado y carnalidad (Romanos 6:15-22; Gálatas 5:13, 25-26; Tito 2:11-14).

Separación

- a. Enseñamos que a lo largo del Antiguo y Nuevo Testamento claramente se llama a la separación del pecado, y que las Escrituras claramente indican que en los últimos días la apostasía y la mundanalidad se incrementarán (2 Corintios 6:14-7:1; 2 Timoteo 3:1-5; 1 Timoteo 4:1-3).

- b.** Enseñamos que con base en una profunda gratitud por la gracia inmerecida de Dios que se nos ha sido otorgada y debido a que nuestro Dios glorioso es tan digno de nuestra consagración total, todos los salvos deben de vivir de tal manera que demostremos nuestro amor reverente a Dios y de esta manera no traer deshonra a nuestro Señor y Salvador. También Enseñamos que Dios nos manda a que nos separemos de toda apostasía religiosa y prácticas mundanas y pecaminosas (Romanos 12:1-2; 1 Corintios 5:9-13; 2 Corintios 6:14-7:1; 1 Juan 2:15-17; 2 Juan 9-11).
- c.** Enseñamos que los creyentes deben de estar separados para nuestro Señor Jesucristo (2 Tesalonicenses 1:11-12; Hebreos 12:1-2) y afirmar que la vida Cristiana es una vida de justicia obediente que refleja la enseñanza de las Bienaventuranzas (Mateo 5:2-12) y una búsqueda continua de santidad (Romanos 12:1-2; 2 Corintios 7:1; Hebreos 12:14; Tito 2:11-14; 1 Juan 3:1-10).

5. LA IGLESIA

- a.** Enseñamos que todos los que confían en Jesucristo son inmediatamente colocados por el Espíritu Santo en un Cuerpo espiritual unido, la iglesia (1 Corintios 12:12-13), la novia de Cristo (2 Corintios 11:2; Efesios 5:23-32; Apocalipsis 19:7-8), de la cual Cristo es la cabeza (Efesios 1:22; 4:15; Colosenses 1:18).
- b.** Enseñamos que la formación de la iglesia, el Cuerpo de Cristo, comenzó en el Día de Pentecostés (Hechos 2:1-21, 38-47) y será completada cuando Cristo venga por los Suyos en el rapto (1 Corintios 15:51-52; 1 Tesalonicenses 4:13-18).
- c.** Enseñamos que la iglesia es un organismo espiritual único diseñado por Cristo, constituido por todos los creyentes que han nacido de nuevo en la época actual (Efesios 2:11-3:6). La iglesia es distinta a Israel (1 Corintios 10:32), un misterio no revelado sino hasta esta época (Efesios 3:1-6; 5:32).
- d.** Enseñamos que la autoridad suprema de la iglesia es Cristo (1 Corintios 11:3; Efesios 1:22; Colosenses 1:18) y que el liderazgo, dones, orden, disciplina, y adoración son determinados por medio de Su soberanía como se encuentra en las Escrituras. Las personas bíblicamente designadas sirviendo bajo Cristo y sobre la asamblea son los ancianos (también llamados obispos, pastores, y pastores-maestros; Hechos 20:28; Efesios 4:11) y diáconos. Tanto ancianos como diáconos deben de cumplir con los requisitos bíblicos (1 Timoteo 3:1-13; Tito 1:5-9; 1 Pedro 5:1-5).
- e.** Enseñamos que estos líderes guían o gobiernan como siervos de Cristo (1 Timoteo 5:17-22) y tienen Su autoridad (la de Cristo) al dirigir la iglesia. La congregación debe someterse a su liderazgo (Hebreos 13:7, 17).
- f.** Enseñamos la importancia del discipulado (Mateo 28:19-20; 2 Timoteo 2:2), responsabilidad mutua de todos los creyentes los unos a los otros (Mateo 18:5-14), como también la necesidad de disciplina de miembros de la congregación que están en pecado de acuerdo con los

estándares de la Escritura (Mateo 18:15-22; Hechos 5:11; 1 Corintios 5:1-13; 2 Tesalonicenses 3:6-15; 1 Timoteo 1:19-20; Tito 1:10-16).

- g. Enseñamos la autonomía de la iglesia local la cual es libre de cualquier autoridad externa o control, con el derecho de gobernarse a sí misma y con libertad de injerencias de cualquier jerarquía de individuos u organizaciones (Tito 1:5). Enseñamos que es escritural que las iglesias verdaderas cooperen entre ellas para la presentación y propagación de la fe. No obstante, cada iglesia local, a través de sus ancianos y su interpretación y aplicación de la Escritura, debe ser el único juez de la medida y método de su cooperación. Los ancianos deben determinar todos los demás asuntos de membresía, políticas, disciplina, benevolencia, como también gobierno (Hechos 15:19-31; 20-28; 1 Corintios 5:4-7; 13:1; 1 Pedro 5:1-4).
- h. Enseñamos que el propósito de la iglesia es glorificar a Dios (Efesios 3:21) al edificarse a sí misma en la fe (Efesios 4:13-16), al ser instruida en la Palabra (2 Timoteo 2:2, 15; 3:16-17), al tener comunión (Hechos 2:47; 1 Juan 1:3), al guardar las ordenanzas (Lucas 22:19; Hechos 2:38-42) y al extender y comunicar el evangelio al mundo entero (Mateo 28:19; Hechos 1:8; 2:42).
- i. Enseñamos el llamado de todos los santos a la obra del servicio (1 Corintios 15:58; Efesios 4:12; Apocalipsis 22:12).
- j. Enseñamos la necesidad de que la iglesia coopere con Dios conforme El lleva a cabo Sus propósitos en el mundo. Para ese fin, El da a la iglesia dones espirituales. En primer lugar, El da hombres escogidos con el propósito de equipar a los santos para la obra del ministerio (Efesios 4:7-12), y El también da capacidades únicas y especiales a cada miembro del Cuerpo de Cristo (Romanos 12:5-8; 1 Corintios 12:4-31; 1 Pedro 4:10-11).
- k. Enseñamos que hubo dos clases de dones dados en la iglesia primitiva: dones milagrosos de revelación divina y sanidad, dados temporalmente en la era apostólica con el propósito de confirmar la autenticidad del mensaje de los apóstoles (Hebreos 2:3-4; 2 Corintios 12:12); y dones de ministerio, dados para equipar a los creyentes para edificarse los unos a los otros. Con la revelación del Nuevo Testamento ya terminada, la Escritura se vuelve la única prueba de autenticidad del mensaje de un hombre, y los dones de confirmación de una naturaleza milagrosa ya no son necesarios para certificar a un hombre o a su mensaje (1 Corintios 13:8-12). Los dones milagrosos pueden llegar a ser falsificados por Satanás al punto de engañar aún a creyentes (1 Corintios 13:13-14:12); Apocalipsis 13:13-14). Los únicos dones en operación en el día de hoy son aquellos dones no de revelación para equipar y edificar (Romanos 12:6-8). Enseñamos que nadie posee el don de sanidad en el día de hoy pero que Dios oye y responde a la oración de fe y responderá de acuerdo a Su propia voluntad perfecta por los enfermos, los que están sufriendo, y que están afligidos (Lucas 18:1-6; Juan 5:7-9; 2 Corintios 12:6-10; Santiago 5:13-16; 1 Juan 5:14-15).
- l. Enseñamos que a la iglesia local se le han dado dos ordenanzas: bautismo y la Cena del Señor (Hechos 2:38-42). El bautismo Cristiano por inmersión (Hechos 8:36-39) es el testimonio solemne y hermoso de un creyente mostrando su fe en el Salvador crucificado, sepultado, y resucitado, y su unión con El en su muerte al pecado y resurrección a una nueva vida (Romanos

6:1-11). También es una señal de comunión e identificación con el cuerpo visible de Cristo (Hechos 2:41-42).

- m. Enseñamos que la Cena del Señor es la conmemoración y proclamación de Su muerte hasta que El venga, y siempre debe ser precedida por una solemne evaluación personal (1 Corintios 11:28-32). También Enseñamos que mientras que los elementos de la Comunión únicamente representan la carne y la sangre de Cristo, la Cena del Señor es de hecho una comunión con el Cristo resucitado Quien está presente de una manera única, teniendo comunión con Su pueblo (1 Corintios 10:16).

6. LOS ANGELES

Ángeles Santos

- a. Enseñamos que los ángeles son seres creados y por lo tanto no deben ser adorados. Aunque son un orden más alto de creación que el hombre, han sido creados para servir a Dios y para adorarlo (Lucas 2:9-14; Hebreos 1:6-7, 14; 2:6-7; Apocalipsis 5:11-14; 19:10; 22:9).

Ángeles Caídos

- a. Enseñamos que Satanás es un ángel creado y el autor del pecado. El incurrió en el juicio de Dios al rebelarse en contra de su Creador (Isaías 14:12-17; Ezequiel 28:11-19), al llevar a varios ángeles con él en su caída (Mateo 25:41; Apocalipsis 12:1-14), y al introducir el pecado a la raza humana por su tentación de Eva (Génesis 3:1-15).
- b. Enseñamos que Satanás es el enemigo abierto y declarado de Dios y el hombre (Isaías 14:13-14; Mateo 4:1-11; Apocalipsis 12:9-10), el príncipe de este mundo, quien ha sido derrotado a través de la muerte y resurrección de Jesucristo (Romanos 16:20); y que será eternamente castigado en el lago de fuego (Isaías 14:12-17; Ezequiel 28:11-19; Mateo 25:41; Apocalipsis 20:10).

7. LAS ULTIMAS COSAS (ESCATOLOGIA)

Muerte

- a. Enseñamos que la muerte física no involucra la pérdida de nuestra conciencia inmaterial (Apocalipsis 6:9-11), que el alma de los redimidos pasa inmediatamente a la presencia de Cristo (Lucas 23:43; Filipenses 1:23; 2 Corintios 5:8), que hay una separación entre el alma y el cuerpo (Filipenses 1:21-24), y que, para los redimidos, tal separación continuará hasta el rapto (1 Tesalonicenses 4:13-17), el cual inicia la primera resurrección (Apocalipsis 20:4-6), cuando nuestra alma y cuerpo se volverán a unir y serán glorificados para siempre con nuestro Señor (Filipenses 3:21; 1 Corintios 15:35-44, 50-54). Hasta ese momento, las almas de los redimidos en Cristo permanecerán en comunión gozosa con nuestro Señor Jesucristo (2 Corintios 5:8).
- b. Enseñamos la resurrección corporal de todos los hombres, los salvos a vida eterna (Juan 6:39; Romanos 8:10-11,19-23; 2 Corintios 4:14), y los inconversos a juicio y castigo eterno (Daniel 12:2; Juan 5:29; Apocalipsis 20:13-15).

- c. Enseñamos que las almas de los que no son salvos en la muerte son guardadas bajo castigo hasta la segunda resurrección (Lucas 16:19-26; Apocalipsis 20:13-15), cuando el alma y el cuerpo de resurrección serán unidos (Juan 5:28-29). Entonces ellos aparecerán en el juicio del Gran Trono Blanco (Apocalipsis 20:11-15) y serán arrojados al infierno, el lago de fuego (Mateo 25:41-46), separados de la vida de Dios para siempre (Daniel 12:2; Mateo 25:41-46; 2 Tesalonicenses 1:7-9).

El Rapto de la Iglesia

- a. Enseñamos el regreso personal, corporal de nuestro Señor Jesucristo antes de la tribulación de siete años (1 Tesalonicenses 4:16; Tito 2:13) para sacar a Su iglesia de esta tierra (Juan 14:1-3; 1 Corintios 15:51-53; 1 Tesalonicenses 4:15-5:11) y, entre este acontecimiento y Su regreso glorioso con Sus santos, para recompensar a los creyentes de acuerdo a sus obras (1 Corintios 3:11-15; 2 Corintios 5:10).

El Periodo de Tribulación

- a. Enseñamos que inmediatamente después de sacar a la iglesia de la tierra (Juan 14:1-3; 1 Tesalonicenses 4:13-18) los justos juicios de Dios serán derramados sobre un mundo incrédulo (Jeremías 30:7; Daniel 9:27; 12:1; 2 Tesalonicenses 2:7-12; Apocalipsis 16), y que estos juicios llegarán a su clímax para el tiempo del regreso de Cristo en gloria a la tierra (Mateo 24:27-31; 25:31-46; 2 Tesalonicenses 2:7-12). En ese momento los santos del Antiguo Testamento y de la tribulación serán resucitados y los vivos serán juzgados (Daniel 12:2-3; Apocalipsis 20:4-6). Este periodo incluye la 70a. semana de la profecía de Daniel (Daniel 9:24-27; Mateo 24:15-31; 25:31-46).

La Segunda Venida y el Reino de Mil Años

- a. Enseñamos que después del periodo de tribulación, Cristo vendrá a la tierra a ocupar el trono de David (Mateo 25:31; Lucas 1:31-33; Hechos 1:10-11; 2:29-30) y establecerá Su reino mesiánico por mil años sobre la tierra (Apocalipsis 20:1-7). Durante este tiempo los santos resucitados reinarán con El sobre Israel y todas las naciones de la tierra (Ezequiel 37:21-28; Daniel 7:17-22; Apocalipsis 19:11-16). Este reinado será precedido por el derrocamiento del Anticristo y el Falso Profeta, y deposición de Satanás del mundo (Daniel 7:17-27; Apocalipsis 20:1-7).
- b. Enseñamos que el reino mismo va a ser el cumplimiento de la promesa de Dios a Israel (Isaías 65:17-25; Ezequiel 37:21-28; Zacarías 8:1-17) de restaurarlos a la tierra que ellos perdieron por su desobediencia (Deuteronomio 28:15-68). El resultado de su desobediencia fue que Israel fue temporalmente hecho a un lado (Mateo 21:43; Romanos 11:1-26) pero volverá a ser despertado a través del arrepentimiento para entrar en la tierra de bendición (Jeremías 31:31-34; Ezequiel 36:22-32; Romanos 11:25-29).
- c. Enseñamos que este tiempo del reinado de nuestro Señor será caracterizado por armonía, justicia, paz, rectitud, y larga vida (Isaías 11; 65:17-25; Ezequiel 36:33-38), y será llevado a un fin con la libertad de Satanás (Apocalipsis 20:7).

El Juicio de los Perdidos

- a. Enseñamos que después de que Satanás sea soltado después del reinado de Cristo por mil años (Apocalipsis 20:7), Satanás engañará a las naciones de la tierra y las reunirá para combatir a los santos y a la ciudad amada, y en ese momento Satanás y su armada serán devorados por fuego del cielo (Apocalipsis 20:9). Después de esto, Satanás será arrojado al lago de fuego y azufre (Mateo 25:41; Apocalipsis 20:10) y entonces Cristo, Quien es el Juez de todos los hombres (Juan 5:22), hará resucitar y juzgará a los grandes y pequeños en el Juicio del Gran Trono Blanco.
- b. Enseñamos que esta resurrección de los muertos no salvos a juicio será una resurrección física, y después de recibir su juicio (Romanos 14:10-13), serán entregados a un castigo eterno consciente en el lago de fuego (Mateo 25:41; Apocalipsis 20:11-15).

Eternidad

- a. Enseñamos que después de la conclusión del milenio, la libertad temporal de Satanás, y el juicio de los incrédulos (2 Tesalonicenses 1:9; Apocalipsis 20:7-15), los salvos entrarán al estado eterno de gloria con Dios, después del cual los elementos de esta tierra se disolverán (2 Pedro 3:10) y serán reemplazados con una tierra nueva en donde sólo mora la justicia (Efesios 5:5; Apocalipsis 20:15; 21-22). Después de esto, la ciudad celestial descenderá del cielo (Apocalipsis 21:2) y será el lugar en el que moren los santos, en donde disfrutarán de la comunión con Dios y de la comunión mutua para siempre (Juan 17:3; Apocalipsis 21-22). Nuestro Señor Jesucristo, habiendo cumplido Su misión redentora, entonces entregará el reino a Dios el Padre (1 Corintios 15:24-28) para que en todas las esferas el Dios trino reine para siempre (1 Corintios 15:28).

Nota: Esta declaración doctrinal ha sido mayormente tomada, revisada y adaptada de los Ministerios Grace Community Church, TMAI y Gracia a Vosotros. También incluye elementos del Ministerio Respuestas en Génesis

Explicación: Los pastores de la IBC están unánimemente de acuerdo con esta Declaración de Doctrinal. Además de ello, el Pastor Julio Pacheco como miembro de la Facultad del Seminario para la Predicación Expositiva (SEPE) debe firmar esta declaración doctrinal cada año. Igualmente, los Pastores Luis Sánchez y Neptaly Núñez firmaron esta declaración al comenzar a estudiar en SEPE. Esta declaración ha sido adoptada por Ministerios Evangélicos para la Plantación de Iglesias (MEPI). Por estos motivos, los pastores también la adoptan como declaración doctrinal de la Iglesia Bautista Comunión para evitar tener más de una.

IGLESIA BAUTISTA COMUNION

PROCESO DE ADMINISTRACION DE DISCIPLINA

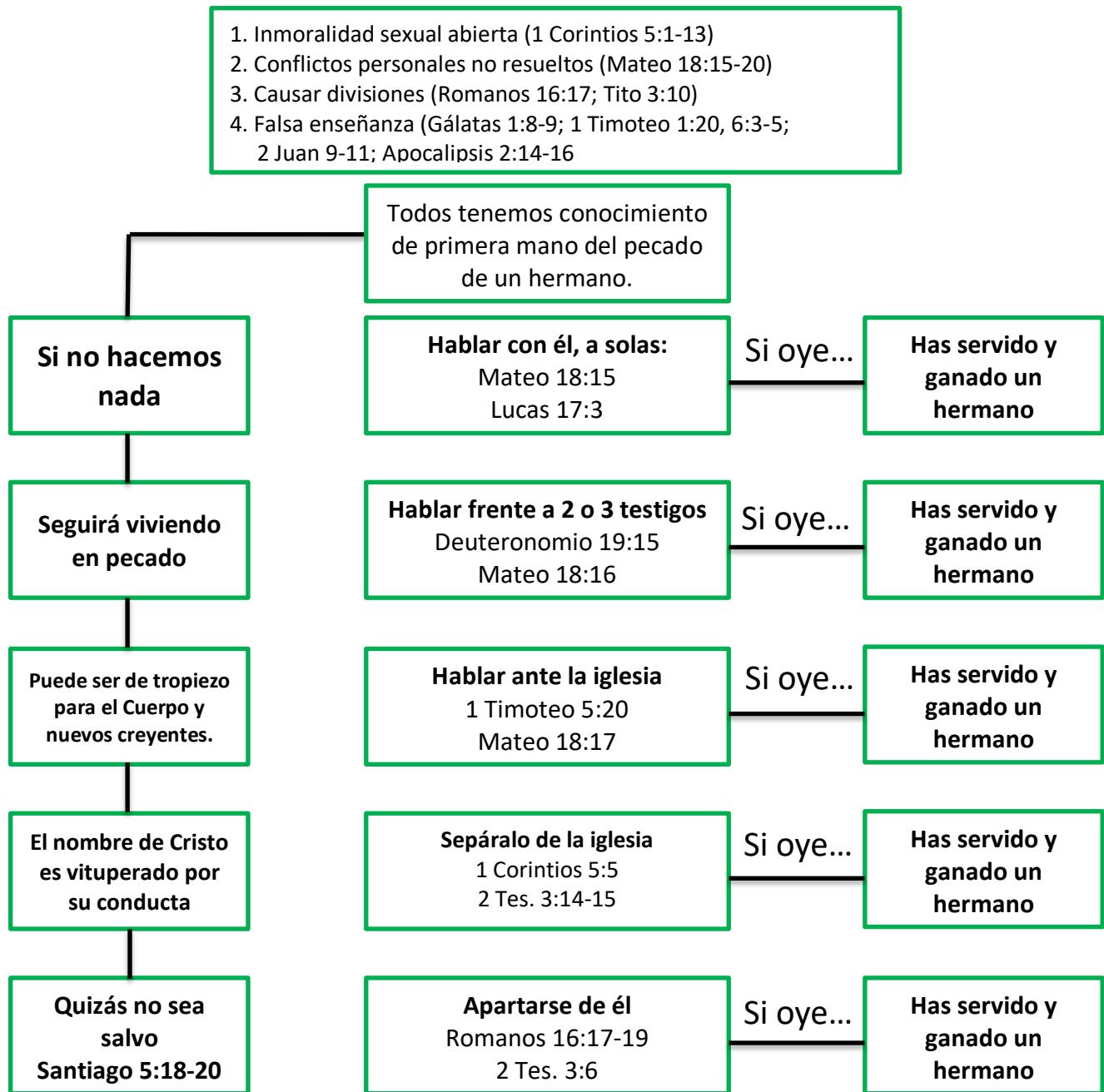
Primero: mantenemos que la membresía en la Iglesia Bautista Comunión requiere que los miembros se sometan a la administración de la disciplina tal como se describe en este documento.

Segundo: 1 de Corintios 6:1-11 claramente nos dice que los creyentes no deben dirimir sus disputas en cortes seculares. En vez de eso, cualquier asunto debe ser resuelto “ante los santos” (v. 1). Pablo declara que los santos juzgarán al mundo (v. 2) a los ángeles (v. 3) y esto verdaderamente nos califica a nosotros y no a los incrédulos quienes “no heredarán el reino de Dios” (v. 9) para juzgar los casos entre la familia de Dios. “Nos es mejor permitir ser defraudados, en vez de llevar a un hermano a la corte secular”. Ya es un fallo el llevar a un hermano a un litigio en los tribunales (v. 7). Solamente Satanás triunfa cuando un hermano lleva a corte a otro hermano porque esto trae reproche sobre el nombre de Cristo. Por tanto, debemos aceptar la responsabilidad que nos ha dado Dios de juzgar disputas entre cristianos, y los cristianos estamos obligados a acudir a la Iglesia en lugar de acudir a las cortes civiles para resolver nuestros problemas.

Tercero: Gálatas 6:1 relata que la restauración es el verdadero objetivo de la disciplina de la iglesia. Dice: “Hermanos, aun si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo en un espíritu de mansedumbre, mirándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.” Al administrar la disciplina para que haya obediencia a Dios, debemos hacerlo con un amoroso deseo de restaurar a la persona en lugar de castigarla airadamente. Recordemos que, Dios mismo establece Su ejemplo para nosotros en que El disciplina a quienes El ama (Hebreos 12:6) y Su ejemplo no puede ser injusto porque El es santo. La idea básica de la disciplina de la iglesia es corrección y no castigo. El liderazgo de la Iglesia Bautista Comunión hará todos los esfuerzos para restaurar a un miembro de la iglesia que caiga en pecado o que rehúse a mantener los compromisos que adquirió al firmar el pacto de membresía de esta iglesia.

Cuarto: 1 de Corintios 5 nos da las guías para tratar con pecados públicos que afectan el testimonio de toda la iglesia. **1.** La disciplina de la iglesia no es para dictar la norma en áreas controversiales o difíciles, sino para dictar la norma en pecados claros, continuos y sin arrepentimiento. (v. 1, 10, 11) **2.** La iglesia debe entender la seriedad y la influencia contaminadora del pecado y debe ser humilde en corregir el pecado. (v. 2, 6-8). **3.** La iglesia tiene el derecho y responsabilidad de juzgar los pecados en el nombre y con el poder del Señor Jesús (v. 3-4) **4.** La iglesia debe confrontar el pecado como un cuerpo íntegro (unánimes) (v. 4 y ver I Timoteo 5:20) **5.** La disciplina sólo es el medio para finalmente redimir y restaurar al pecador y así purificar la iglesia. **6.** El pecado sin arrepentimiento debe llevar finalmente a la exclusión del pecador de la membresía de la iglesia. Bajo el liderazgo del Espíritu Santo, Pablo llamó a la exclusión de miembros pecadores en los versículos 2, 5, 11 y 13. Esto está en perfecta concordancia con Mateo 18:17.

Quinto: Mateo 18:15-20 establece los pasos que deben tomarse en situaciones cuando un cristiano pecha o comete ofensa contra otro cristiano. El cual se ilustra gráficamente así:



Sexto: 1 Timoteo 5:19-20 establece que los pastores (y otros líderes) no están exentos del Proceso de Disciplina de la Iglesia cuando han pecado. Lo que sí establece la Biblia es que se debe proteger a los pastores de acusaciones frívolas y perversas para no desestabilizar la Iglesia. Para lograr lo anterior, la Biblia establece que la acusación de pecado contra un pastor debe ser atestiguada por dos o tres testigos, luego de lo cual debe ser investigada y confirmada siguiendo el mismo modelo de Mateo 18:15-20. Si un pastor o una persona con una posición de liderazgo o ministerio ha sido disciplinada y se arrepiente, la iglesia todavía tiene el derecho de remover a tal persona del pastoreo de la iglesia o de cualquier ministerio o liderazgo que ocupe. Las razones para tomarse en cuenta son la naturaleza pública del ministerio, el hecho de que los líderes deben ser ejemplos y la norma más estricta que la Biblia establece para ellos en 1 Timoteo 3, Tito 1 y Santiago 3:1 el cual dice: “Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos *de vosotros*, sabiendo que recibiremos un juicio más severo.”

Séptimo: Discreción de los Pastores en la aplicación de la Disciplina: Enseñamos que los pastores están llamados a la seria responsabilidad de cuidar por la salud espiritual de la iglesia y es debido a esta seria responsabilidad que los pastores usarán su discreción al pasar por el proceso de los tres pasos descrito arriba y en Mateo 18. Por ejemplo, el proceso puede requerir algunas veces confesiones públicas ante toda la iglesia cuando la ofensa o pecado haya sido de una naturaleza pública o simplemente se puede requerir cuando los pastores estimen que la confesión pública es la mejor manera de traer sanidad espiritual a las personas involucradas en el problema y a toda la iglesia. Cuando los pastores estimen conveniente una confesión pública ante la iglesia, los miembros ofensores deben someterse a la autoridad de los pastores.

Octavo: La membresía en la iglesia: queda condicionada a la firma de cada miembro haciendo constar que entiende y está de acuerdo con someterse y apoyar la administración de la disciplina de la iglesia tal como queda planteada en el presente documento. Si en cualquier punto del proceso de disciplina, un miembro ofensor decide no someterse a lo que los pastores de la iglesia le pidan para confesar y arrepentirse de su pecado o cualquier otra acción que los pastores estimen convenientes, ese miembro ofensor queda sujeto a disciplina de la iglesia por la ofensa original y por romper su promesa de sujeción a los pastores tal como lo establecerá la copia firmada del Pacto de Membresía.

Nota: Este proceso de administración de disciplina bíblica eclesial para la Iglesia Bautista Comunión ha sido adaptado del documento de Disciplina Bíblica Espiritual de la Iglesia Bautista True Life, Jefferson City, TN